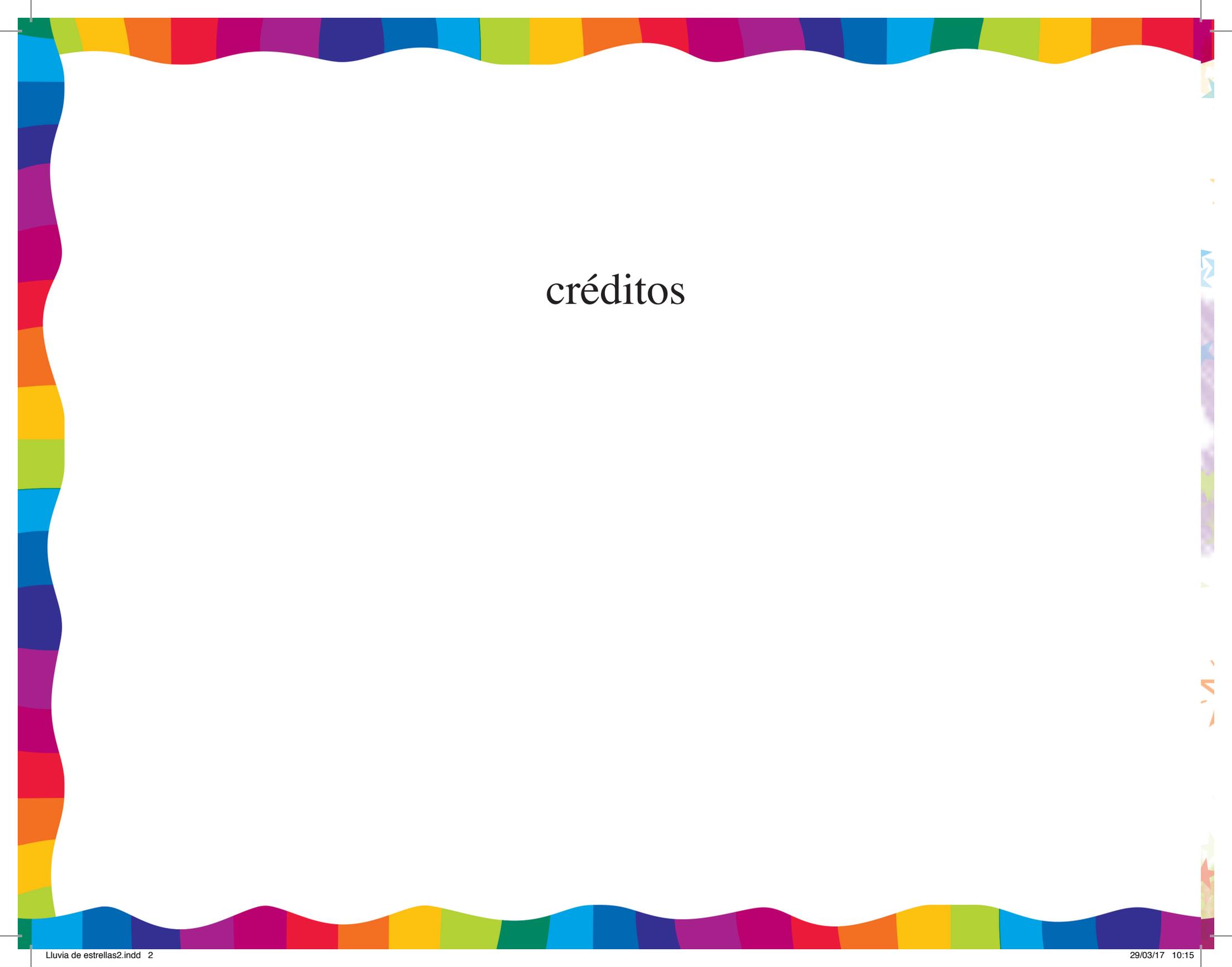


portadilla



# créditos

# ÍNDICE

ADIVINANZAS PARA VOS .....	6
Alberto Pocasangre	
¡YO YA ESTOY MUY GRANDE! .....	10
Nayda Acevedo	
MI ABUELITA .....	12
Maura Echeverría	
DOÑA ESCOBA.....	14
Alberto Jirón Flamenco	
EL BOLSO BOLSO DE MAMÁ .....	16
Krisma Mancía	
COSTA DEL SOL.....	18
Guadalupe Castellanos	
COLORES DE NIÑA.....	22
Silvia Elena Regalado	
TEMPRANITO EN LA MAÑANA.....	24
Aída Flores Escalante	
EN UN CHARCO CUALQUIERA.....	26
Rebeca Henríquez	
¿CÓMO HAGO ESTE LAGO?.....	28
Mario Noel Rodríguez	
LA VERDE ALEGRÍA.....	30
Ricardo Castrorrivas	
CUANDO SEÁS GRANDE .....	32
Alberto Pocasangre	

LA CANCIÓN DE LAS VOCALES.....	36
Nayda Acevedo	
ANTES DE DORMIR .....	38
Alberto Jirón Flamenco	
<b>YUL, EL PEQUEÑO CARBONERO.....</b>	<b>40</b>
Guadalupe Castellanos	
MIS DOS TORTUGAS.....	44
Silvia Elena Regalado	
EN MI CASA.....	46
Maura Echeverría	
EL RELOJ .....	48
Manlio Argueta	
LOS ZOMPOPOS DE MAYO .....	50
Mario Noel Rodríguez	
CANCIONCITA DE LAS SEIS.....	52
Krisma Mancía	
CHUCHOS .....	54
Silvia Elena Regalado	
LA HAMACA.....	56
Rebeca Henríquez	
LOS TRES AMIGOS.....	58
Alberto Pocasangre	
ADIVINANZAS.....	62
Alberto Jirón Flamenco	

LA CANASTITA DE FRUTAS .....	66
Mario Pleitez	
A MAMÁ.....	68
Maura Echeverría	
COCONUT, EL GATO SUPERESPÍA .....	70
Krisma Mancía	
LLEGÓ EL INVIERNO.....	72
Alberto Jirón Flamenco	
PORQUE SOY NIÑA, PORQUE SOY NIÑO .....	74
Alberto Pocasangre	
LAS DOÑAS .....	76
Maura Echeverría	
EL COLOR AZUL .....	78
Ricardo Castrorrivas	
ARURURURU .....	80
Jorgelina Cerritos	
OVEJITAS.....	84
Jorgelina Cerritos	
A LA NANA, NANA.....	86
Jorgelina Cerritos	
LOS GATOS DEL HUERTO .....	88
Jennifer Valiente	

# PRESENTACIÓN



## Escritoras y escritores

Alberto Poca Sangre  
Alberto Jirón Flamenco  
Aida Flores Escalante  
Guadalupe Castellanos  
Jorgelina Cerritos  
Jennifer Valiente  
Krisma Mancía  
Maura Echeverría  
Mario Noel Rodríguez  
Manlio Argueta  
Mario Pleitez  
Nayda Acevedo  
Rebeca Henríquez  
Ricardo Castrorivas  
Silvia Elena Regalado



# ADIVINANZAS PARA VOS

Alberto Pocasangre

¡Un juego divertido vamos todos a jugar!  
Ese que gusta a los niños, ¿sabés cuál?  
¡A adivinar!

Soy un gran señor,  
redondo, amarillo y risueño,  
que te doy luz y calor  
cuando aparezco en el cielo.

Decime el nombre del cantor  
que anuncia el amanecer a gritos:  
tiene un sombrero de rojo color,  
colita, alas y pico.

¿Qué son las cobijas blancas  
que a veces traen tormenta  
y que flotan con el viento  
sobre nuestras cabezas?

¿Y esa señora bonita  
que esperamos desde mayo,  
vestida de mil gotitas,  
regando plantas, llenando lagos?

¿Sabés de la muchacha blanca  
que a veces está muy llena?  
Decime cómo se llama  
la amiga de las estrellas.

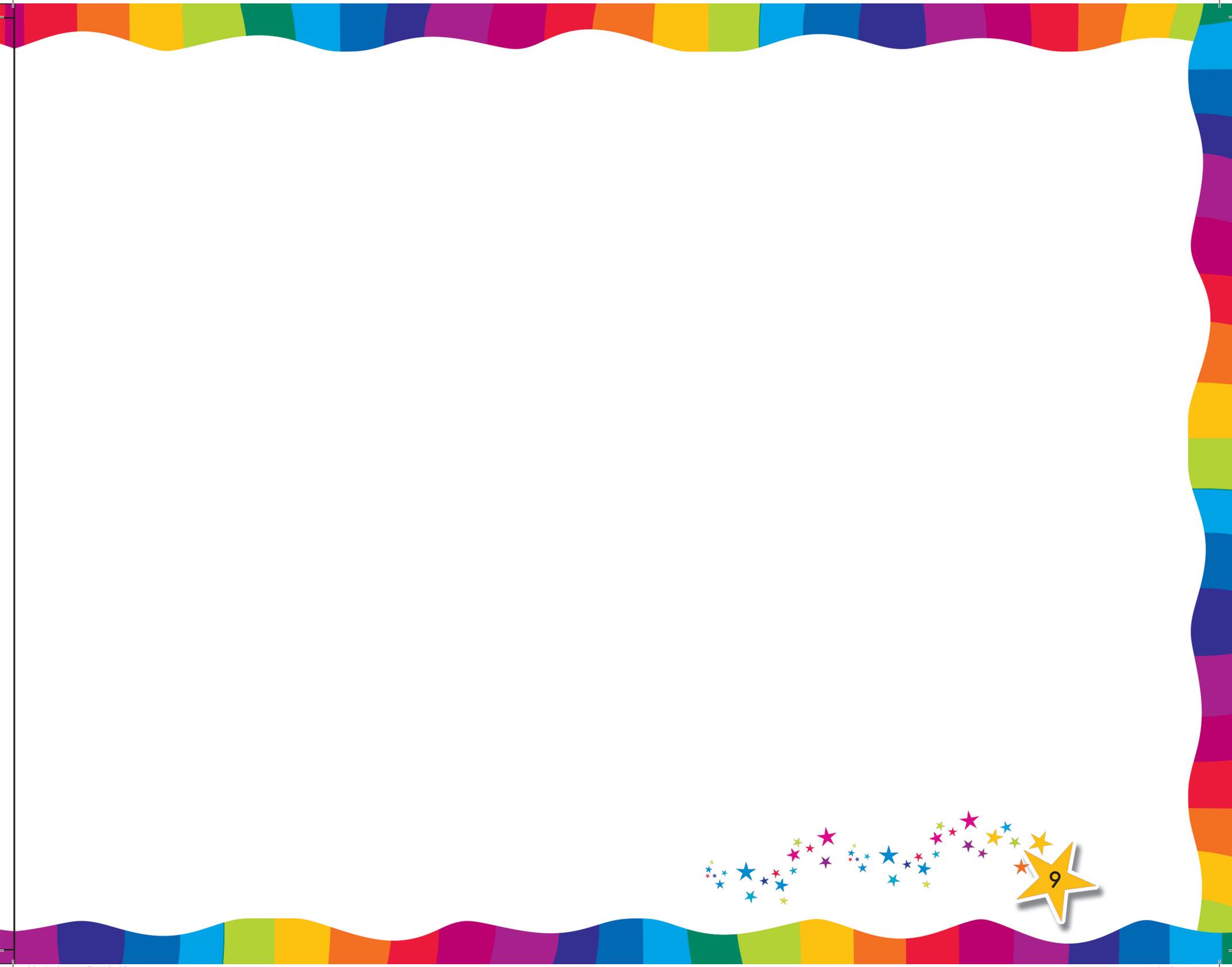




¿Cuál es el nombre del lugar  
donde a aprender vas vos  
letras, números y algo más  
para ser siempre mejor?

Y para terminar, decime  
quién es ella,  
ese ángel que te ama,  
que por las noches te besa  
y te besa en la mañana.





# ¡YO YA ESTOY MUY GRANDE!

Nayda Acevedo

Señores, señoras,  
yo ya estoy muy grande:  
un año he cumplido,  
el mundo se expande.  
Ya doy muchos pasos  
y lo alcanzo todo;  
hablo, canto y bailo,  
y es muy a mi modo.

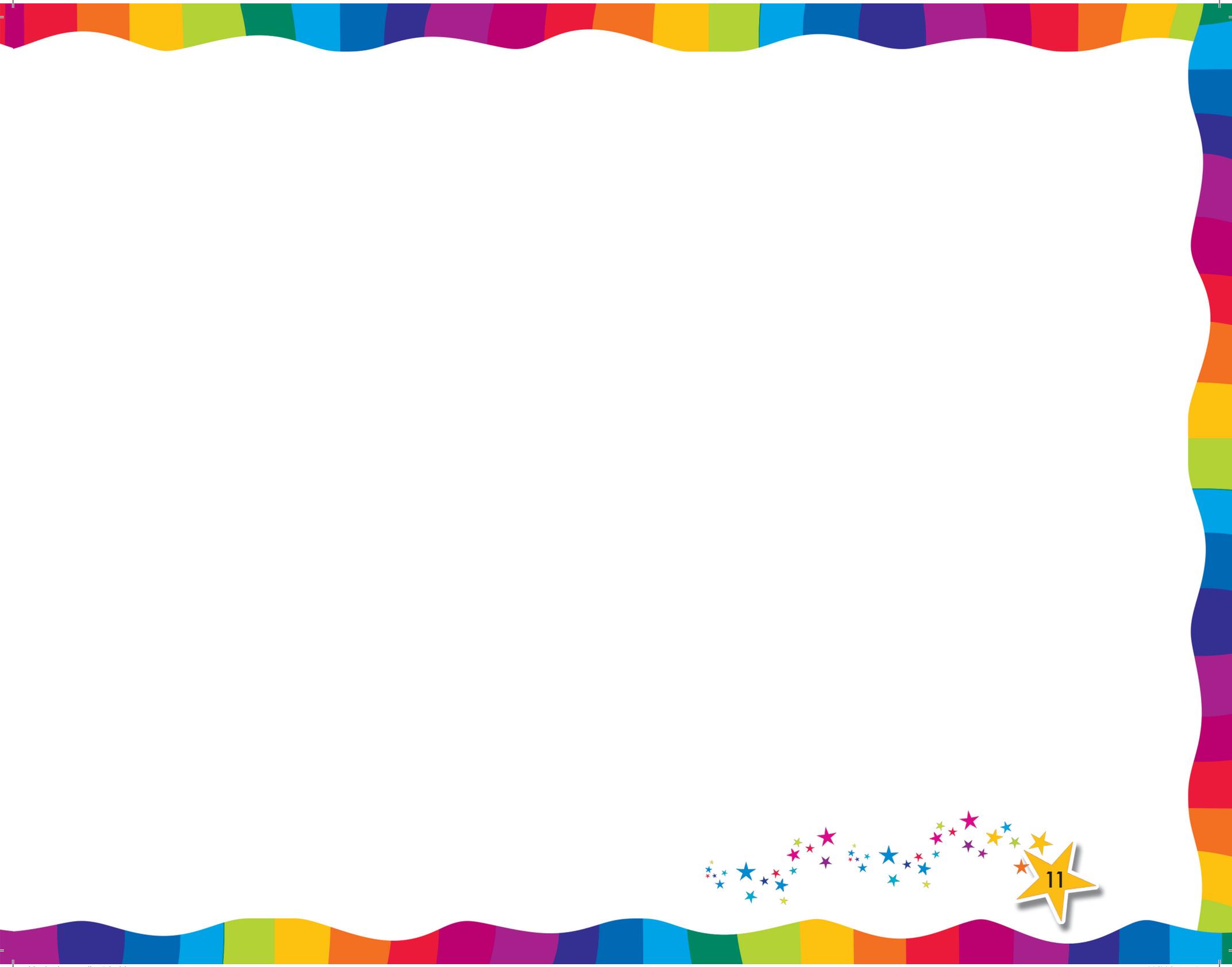
Tengo dos hermanos  
que pasan contentos,  
porque siempre aplauden  
todos mis inventos;  
mis primos me abrazan,  
mis primas me besan,



aunque a veces dicen:  
“¡Este niño pesa!”.

Papito y mamita,  
con mucha paciencia,  
me enseñan las cosas  
con gran eficiencia;  
lo que ellos no saben  
es que, calladito,  
les enseño todo,  
así despacito.

¡Ya soy todo un niño,  
yo ya estoy muy grande!  
Quien no esté de acuerdo,  
que me cambie el *pamper*.



# MI ABUELITA

Maura Echeverría

De madrugada se bajan tanto  
las mil estrellas,  
que con las manos puedo tocarlas  
a todas ellas.

Yo siempre toco la más brillante,  
la más bonita,  
porque en el cielo, amigos míos,  
es mi abuelita.





## DOÑA ESCOBA

Alberto Jirón Flamenco

La escoba que todo barre,  
que deja limpia la casa,  
sabe bien dónde se esconde  
Pelusilla, nuestra gata.

Con la larga cabellera  
que la vida le obsequió,  
doña escoba barre todo  
lo que el polvo ya ensució.

Bailarina es doña escoba:  
baila, baila sin parar;  
cuando barre, se menea  
de una forma muy genial.

Barre, barre la cocina;  
barre, barre el comedor.  
Doña escoba no termina  
de hacer nunca su labor.

No se cansa ni descansa:  
barre aquí y barre allá,  
barre bien por todos lados  
y debajo del sofá.





## EL BOLSO BOLSO DE MAMÁ

Krisma Mancía

Mamá tiene un bolso bolso  
donde cabe todo el mundo.  
Cuando abre su bolso bolso,  
nos quedamos casi mudos.

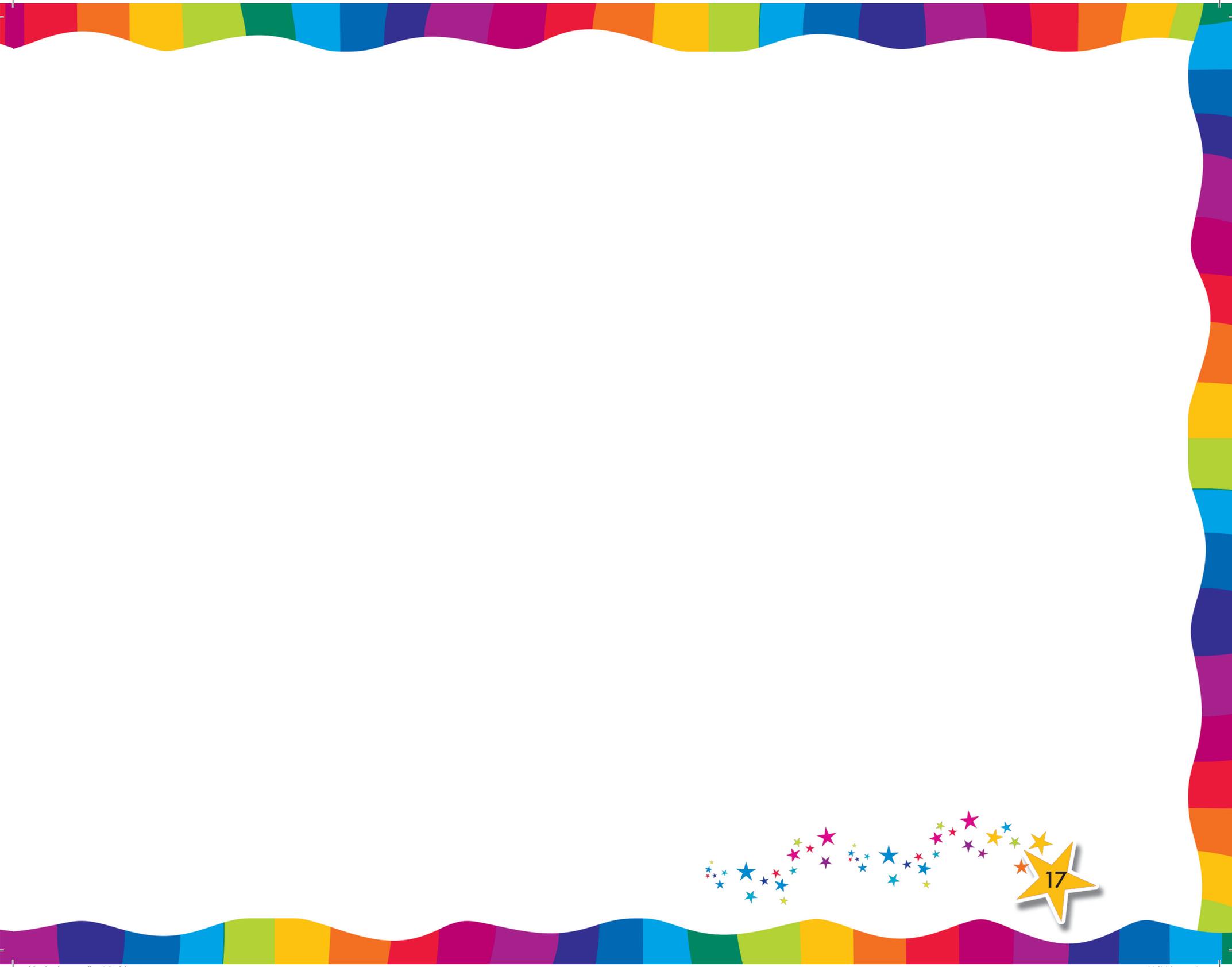
Es un bolso tipo pozo,  
porque el bolso es oscuro,  
que si metes una mano  
nunca llegas tan profundo.

“Es un bolso casi bosque”,  
dice mamá con orgullo,  
“donde habitan seres  
límpidos y diminutos”.

Mamá tiene un bolso bolso  
hecho de manta sencilla,  
que bordó y cosió a mano,  
con azules florecillas.

¿Cómo es el bolso de tu mamá?





## COSTA DEL SOL

Guadalupe Castellanos

Cuenta la leyenda que hace muchos años, en un bello país llamado El Salvador, existía una playa cuyas partículas de conchas la hacían ser diferente al resto: sus arenas eran gruesas y nacaradas, en lugar de ser grises y finas.

Cierto día de verano, un pelícano viajero sobrevoló la zona y, después de un rato, se detuvo a descansar. Mientras descansaba, le contó a las gaviotas del lugar historias sobre las bellas playas doradas que vio brillar bajo el sol en uno de sus viajes.

La arena la escuchó atenta y deseó con todo su corazón de espuma ser tan hermosa como aquellas playas de las que hablaba el pelícano.

El padre sol, viendo lo que sucedía, decidió hacerle un regalo especial a la playa, y un día en que el calor era muy intenso, tiró uno de sus rayos especiales sobre la costa. El rayo cayó con rapidez y se deshizo en millones de pedacitos. Al principio no parecía haber diferencia, pero cuando el sol del mediodía se mostró, la arena brilló



sonriendo con alegres destellos de luz.  
Desde entonces, a las doce de la mañana,  
si caminas despacio por la playa viendo  
hacia abajo, podrás ver el brillo de todos  
esos rayitos esparcidos por la arena.

Y es por ese brillo tan especial que en El  
Salvador llamamos a esa playa “Costa  
del Sol”, pues el sol se encuentra en el  
cielo y en la tierra a la vez.





## COLORES DE NIÑA

Silvia Elena Regalado

Mi niña pintó  
las hojas de azul  
y vistió de cielo  
el verde gándul.

Mi niña soñó  
un cielo azafrán  
y cerros de rosa  
contra el huracán.

No quiso el color  
que el mundo ofrecía,  
coloreó la luz  
de su alma de niña.



# TEMPRANITO EN LA MAÑANA

Aída Flores Escalante

Tempranito en la mañana  
lavo mis manos...  
lavo mi cara  
con agua y jabón.  
Lavo mis manos...  
antes de comer.  
Después de ir al baño  
las lavo también.  
Me lavo los dientes  
después de comer...  
y si como dulces,  
los lavo también.



## EN UN CHARCO CUALQUIERA

Rebeca Henríquez

De la lámpara callada  
por la mañana febril,  
abandonan su jornada  
las luciérnagas sin fin.

Se reúnen agotadas  
en la poza de un botín,  
con las luces recargadas  
ya se marchan a dormir.

De regreso, en la oscurana,  
se disponen a salir  
y retoman su jornada  
las luciérnagas sin fin.





## ¿CÓMO HAGO ESTE LAGO?

Mario Noel Rodríguez

¿Cómo hago este lago  
y no lo deshago?

¿Qué piensa la colina  
de la golondrina?

¿Qué coloca la foca  
sobre la roca?

¿Qué decisión toma la paloma  
antes de subir a la loma?

¿Por qué apena la ballena  
reírse como la hiena?

¿Por qué la luna es la cuna  
donde descansan nuestros abuelos?



## LA VERDE ALEGRÍA

Ricardo Castrorrivas

La milpa sonrío feliz  
coronada de rocío.  
Brillantes ojos de plata  
en joyas verde esmeralda.

Vendrá pronto la alegría  
en toditos los maizales.

Risas niñas del jilote.  
Elotes con risa joven.  
Carcajadas de mazorcas...

Luego vendrá la atolada,  
tamales y elotes locos.  
Cosecha alegre y sonora.  
¡Semilla verde alegría!





# CUANDO SEÁS GRANDE

Alberto Pocasangre

¡Qué bonito es soñar  
a qué de grande seré!  
Vamos a empezar:  
que lo diga cada quien.

¡Yo seré un doctor!  
Y calmaré a los niños  
de sus lágrimas y dolor,  
los sanaré con cariño.

Yo una maestra seré:  
enseñaré a los que no puedan  
a escribir y a leer  
canciones y poemas.

Y yo un albañil  
que casas muy hermosas  
voy alegre a construir,  
con jardines de mil rosas.

Yo, en cambio, una abogada  
que al más débil defienda,  
y al que no tenga nada  
de los malvados proteja.

¡Yo seré piloto o astronauta,  
y en mi nave o en mi avión  
tocaré con mis dos alas  
a la luna y al sol!



Yo, veterinaria, y animalitos  
con mucha alegría ayudaré:  
a los perros y gatitos,  
¡a todos curaré!

Lo que quiera uno soñar,  
lo que quiera cada quien.  
Decime vos: ¿cuando crezcás,  
qué querés llegar a ser?

¡Porque es bonito soñar  
a lo que querés llegar al fin!  
¡Y el camino que escojás  
te hará siempre feliz!



# LA CANCIÓN DE LAS VOCALES

Nayda Acevedo

La A le dijo a la E  
que hoy le tocaba saltar en un pie.

La E le dijo a la I  
que hoy no debía hacerse pipí.

La I le dijo a la O  
que hoy cantarí una canción en do.

La O le dijo a la U  
como pajarita: "Cucurrucucú".  
Y si tú aprendiste muy bien la lección,  
haremos un coro: es nuestra canción.



## ANTES DE DORMIR

Alberto Jirón Flamenco

Hoy la noche está estrellada  
y la luna salió ya.  
El reloj marca las ocho  
y yo debo descansar.

Vamos, vamos a la cama;  
vamos, vamos a dormir,  
que en el mundo de los sueños  
tanto hay por descubrir.

Vamos, vamos a dormir;  
vamos, vamos a soñar,  
pero antes no olvidemos  
nuestros dientes cepillar.

Los cepillo con cuidado,  
los cepillo sin parar.  
¡Qué blanquitos son mis dientes!  
Son de un blanco sin igual.

Vamos, vamos a la cama;  
vamos, vamos a soñar,  
ya me puse la pijama:  
solo quiero descansar.





# YUL, EL PEQUEÑO CARBONERO

Guadalupe Castellanos

Yul vive en una linda aldea de un pequeño pueblo llamado Izalco.

Izalco está en Sonsonate.

Yul se llama así porque su mamá habla nahuat, que es el idioma que se hablaba hace mucho tiempo en El Salvador.

Yul, en español, significa "corazón". Y ese nombre le queda perfecto a nuestro amigo, porque tiene un gran corazón dispuesto a ayudar a otros.

 Durante las vacaciones, cuando no va

a la escuela, Yul le ayuda a su papá a vender carbón.

Un día lunes muy soleado, Yul fue el encargado de ir al pueblo a vender el carbón, pero en el camino se distrajo mucho viendo la bella naturaleza del bosque. El torogoz volando y los maquilishuat en flor lo hacían suspirar de felicidad.

Tanto se distrajo, que no se dio cuenta de que se hacía tarde y de que si no llegaba a tiempo no podría vender el carbón.



¡Y así fue! Al llegar al pueblo, las personas ya habían comprado carbón a otros carboneros y se encontraban dentro de sus casas preparando sus almuerzos junto a las brasas.

Aún así, decidió gritar fuerte:

—Vendo carbón, cómprelo usted, de chaperno y de copinol. Todo, señor, es buen carbón.

Pero nadie salió a comprar.

Yul regresó muy triste a su casa en el volcán. Solamente pensaba en que nadie le había comprado carbón y en que su papá se pondría muy triste. Pero al llegar a casa y al contarle a su

papá, este no se enojó ni se puso triste. Solamente dijo:

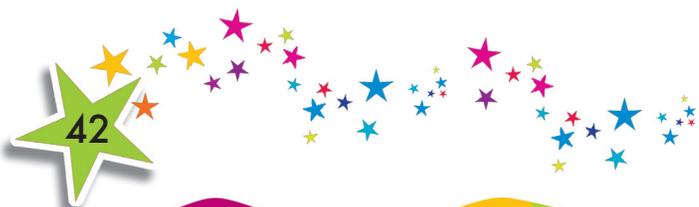
—Mañana debes ser el más rápido de todos en bajar al pueblo.

Así que el martes, al amanecer, Yul encontró la forma de ser el más rápido de todos: se montó en una carreta y bajó rápidamente al pueblo.

¿Y adivina que sucedió?  
¡Pues claro!

Yul llegó primero y vendió todo su carbón, mientras cantaba:

—Cómprelo usted, es buen carbón. De chaperno y de copinol. Todo, señor, es buen carbón.





## MIS DOS TORTUGAS

Silvia Elena Regalado

Tenía dos tortugas del color de las piedras,  
las raptaron del río, su casa.  
Nunca las vi reír,  
caminaban despacio, corrían,  
aprendían a huir de los humanos.

Comían con dos perras y un gato.  
Compartían el pan, el concentrado.  
Se decían secretos,  
se escondían por meses  
y también discutían.

¡Eran dos tortugas  
que en la lluvia soñaban  
con volver a su río!

La más pequeña tuvo la osadía

de escapar de miradas y cuidados,  
se fue buscando el mundo  
de montes y lloviznas,  
su cielo de agua y peces;  
un día se escapó  
y fue libre un momento,  
o quizá todavía.

La otra tuvo miedo...  
y vive en el jardín  
de las cuatro paredes.





## EN MI CASA

Maura Echeverría

En mi casa tengo  
mágica cigarra  
que recita y toca  
violín y guitarra.

Tengo un pajarito  
que suena tambores  
y canta canciones  
de todos colores.





## EL RELOJ

Manlio Argueta

A la una, a la luna  
le pido una aceituna.

A las dos, el torogoz  
se come un poco de arroz.

A las tres, doctor Andrés  
se pone a curar mis pies.

A las cuatro, veo un gato  
dibujando un garabato.

A las cinco, doy un brinco;  
después, contrito me hinco.

A las seis, ya no me veis,  
porque lejos me teneis.

A las siete, un barrilete  
sube al cielo como cohete.

A las ocho, rico bizcocho  
lo acompaño con sancocho.

A las nueve, siempre llueve;  
pero prefiero la nieve.

A las diez, conocí un pez  
que le gusta el ajedrez.

A las once, mamá Conce  
va a la misa de San Ponce.

A las doce, mami cose  
las faldas de doña Jose.





# LOS ZOMPOPOS DE MAYO

Mario Noel Rodríguez

Los zompopos de mayo  
son hijos de las cigarras de abril.

Las lloviznas de mayo  
son hijas de las tormentas de agosto.

Las lunas de febrero  
son nietas de las lunas de noviembre.

Los amaneceres de diciembre  
son abuelos de este amanecer de pájaros,  
pájaros que son tus hermanos mayores.





## CANCIONCITA DE LAS SEIS

Krisma Mancía

¡Son las seis!  
¡Son las seis!,  
el reloj anuncia ya.  
¡Viene el sol!  
¡Viene el sol!,  
vestidito de amarillo.  
¡Qué bonito!  
¡Qué bonito!,  
ya la noche se marchó.  
¡Vamos ya!  
¡Vamos ya!,  
a la escuela hay que ir.

¡Siempre listos!

¡Siempre listos!,

zapatitos de charol.  
¿Y si hay lluvia?  
Buscaremos un paraguas.  
¿Y si hay viento?  
Volaremos como pájaros.  
¡Son las seis!  
¡Son las seis!,  
dejaremos nuestro nido.  
Y una rosa y una rosa  
yo me llevaré.



# CHUCHOS

Silvia Elena Regalado

Este poema es feliz  
porque es peludo,  
porque tiene colita  
y la menea.

Es un poema que ladra  
y persevera  
en el amor que lame  
sin apuro.

Es la felicidad  
de ser la vida,  
multiplicar  
lo poco por lo mucho...

Vivir mejor que un rey,  
sin más razones  
que la sabiduría profunda  
de los chuchos.





## LA HAMACA

Rebeca Henríquez

Dos culebras delgaditas  
comienzan a hilvanar  
la rejilla colorida  
en la que tú descansarás.

Las culebras delgaditas  
terminan de hilvanar  
la rejilla colorida  
y tus sueños formarán.





## LOS TRES AMIGOS

Alberto Pocasangre

Había tres amiguitos:  
un ratón un loro y un cerdito.  
Los tres se llevaban muy bien,  
pero cada uno quería que los otros  
actuaran como él.

El ratón quería que el cerdito  
se comiera un queso  
y que el loro  
correteara por los huecos.

El loro quería ver a sus amigos volar,  
pero el ratón no lo podía ni intentar;  
y el pobre cerdito, por darle gusto,  
se cayó del techo: ¡qué gran susto!





Y para terminarlo de complicar,  
el cerdito al lodo los invitaba a bañar,  
así que decidieron –con tristeza– los amigos  
que cada quien se fuese por su camino.

Sin embargo, pronto se dieron cuenta  
de que para ser amigos no hay que ser iguales,  
sino comprender de los otros las diferencias  
¡y aceptarlos como tales!





## ADIVINANZAS

Alberto Jirón Flamenco

Tiene tiene tres agujas  
y no son para coser,  
pues a él tú le consultas  
si la hora quieres saber.

Respuesta: el reloj.

Es azul y tan inmenso  
que bien parece otro mar,  
y por más que alce mis manos  
jamás lo voy a tocar.

Respuesta: el cielo.





Redonda y plateada,  
se mengua y se crece,  
de día se oculta,  
de noche aparece.

Respuesta: la luna.

De las cinco hermanitas  
ella es la más delgada,  
y es la única que tiene  
un puntito en la cara.

Respuesta: la vocal i.





# LA CANASTITA DE FRUTAS

Mario Pleitez

La señora canasti-ti-ta  
con sus dos orejoto-to-tas  
cargando a la piñoto-to-ta  
y a las naranja-ja-jas.

Los guineotes  
miran de afuera:  
por ser grandotes,  
esperarán otro viaje-je-je.

La señora guayaba  
y doña sandía  
esperan su turno  
para ir al frutero.

Todas las frutas  
son misteriosas:  
cuanto más las como.  
son más deliciosas.





## A MAMÁ

Maura Echeverría

Mis dientes, de leche;  
mis ojos, de cielo.  
Si me das un beso,  
te diré: "Te quiero".

Tu niña de trigo,  
labios de melón,  
te quiere, mamita,  
te quiere un montón.





# COCONUT, EL GATO SUPERESPÍA

Krisma Mancía

*Gato superespía,  
gato superespía,  
vuelve a la acción  
y se duerme en la misión.*

Porque es gato dormilón,  
pasa el día en el sillón.  
Come latas de jamón  
y rollitos de salmón.

Tiene patas con diamantes,  
la voz grave de cantante,  
colita superpeluda  
y orejas muy agudas.

Pero tiene un gran secreto:  
con la luna ya discreto.



¡Es Coconut, el espía!  
¡Cómo! ¡Quién lo creería!

¡Pronto, Coconut, acude!  
¡Necesito que me ayude!  
¡Veo salir un ratón  
en la punta de un zapato!

¿Quién viene sobre el tejado?  
¡Es un plato volador!  
¡Es un ave! ¡Es un avión!  
¡Es la abuela en camisón!  
¡No! ¡Es el gato superespía!

*Gato superespía,  
gato superespía,  
vuelve a la acción  
y se duerme en la misión.*



## LLEGÓ EL INVIERNO

Alberto Jirón Flamenco

Ya terminó el verano,  
el invierno llegó,  
y los campos se visten  
con su bello verdor.

Dulces voces se oyeron  
cantando una canción  
dedicada al verano  
que adiós nos dijo hoy.

Y llenos los jardines  
ya de rosas están,  
petunias y jazmines  
también florecerán.

Las aves en el cielo  
hoy vuelan sin parar.  
El sapo y doña rana  
no tardan en llegar.

Y a todos los jardines  
felices cuidarán  
del zompopo travieso  
que dañarlos querrá.





# PORQUE SOY NIÑA, PORQUE SOY NIÑO

Alberto Pocasangre

Porque soy niña, porque soy niño,  
aún puedo  
saltar sobre las piedras grises  
de un riachuelo,  
imaginar que soy capitán  
de un hermoso velero  
que surca el mar dejando estelas  
como las de un cometa en el cielo.

Porque soy niña, porque soy niño,  
aún puedo subirme a los árboles y espiar  
todos sus secretos,  
navegar en la cometa del sol  
y atrapar en un sueño

la sonrisa de la luna,   
y de la vida el misterio.

Porque soy niña, porque soy niño,  
aún puedo  
gritar y reír sin temor,  
y con la cara al viento  
cantar una canción, recitar un poema,  
contarte un cuento,  
jugar a ser grande y dirigir el mundo  
sin tener miedo.

Porque soy niña, porque soy niño,  
ahora entiendo  
que ser feliz es mi trabajo  
y la fantasía es mi reino,  
y como rey hago mío el presente  
y de mi futuro me hago dueño.  
Y como rey también decido  
portarme bien y a mi madre dar un beso.





# LAS DOÑAS

Maura Echeverría

Doña Rana tiene tos:  
tose y tose todo el día,  
pero ya le trajo alivio  
su comadre doña Ardilla.

Le dio polvito de sol  
con mielita de chumelo  
y le envolvió la garganta  
con un precioso pañuelo.

Doña Rana ya no tose,  
doña Rana está saltando  
y en medio de la maleza  
mil mosquitos va cazando.





## EL COLOR AZUL

Ricardo Castrorrivas

Yo soy el cielo,  
el mar, las aguas  
de los ríos y lagunas,  
y el ojo de agua fresca  
oculto en la montaña.

Estoy en la bandera  
nacional y en el escudo.  
Y en cerros y volcanes,  
si los miras de lejos.

Azul está el cielo.  
Azul está el mar.  
Azul en mi alma.  
Azul, mi cantar...





# Nanas

Jorgelina Cerritos

(del poemario *A la nana, nana y al pregón, pregón*, Dirección de Publicaciones e Impresos, 2015)

A Mar

Por las canciones que nos inventamos

Antes de dormir

## ARURURURU

Jorgelina Cerritos

Dormite, niñita,  
boquita de cielo.  
Si no te dormís,  
mucho me desvelo...

No llorés, mi niña,  
ojitos de estrellas,



que de tanto lloro  
también lloran ellas...

Dormite, niñita,  
vamos a la cuna  
entre nubecitas,  
juntito a la luna...

Arurururu,  
arurururu,



arurururu,  
arurururu...

¿Qué tiene, mi niña,  
mi niña bonita,  
mi niña preciosa,  
niña de mi vida?  
Arurururu,  
arurururu,  
arurururu,  
arurururu...

¿Dónde está mi niña,  
mi niña sandía,  
mi niña guayaba,  
niña mandarina?

¡Aquí está mi niña,  
niña chocolate,  
niña mermelada,  
niña cacahuete!

Arurururu,  
arurururu,  
arurururu,  
arurururu...

Dormite, mi niña,  
yo ya tengo sueño.  
Si no te dormís,  
empiezo de nuevo...





# OVEJITAS

Jorgelina Cerritos



Una ovejita viene ya ahí:  
ella trae puesta su pijama rosa;  
dos ovejitas vienen ya ahí:  
ellas traen su frazada calentita  
para muy rico dormir.

Tres ovejitas vienen ya ahí:  
ellas traen sus libros de cuentos bellos;  
cuatro ovejitas vienen ya ahí:  
ellas traen su pachita de lechita rica  
para compartir.

Cinco ovejitas vienen ya ahí:  
ellas quieren quedarse en tus sueños;  
cinco ovejitas están ya aquí,  
ellas dicen: "Hazte a un ladito,  
para contigo dormir".



# A LA NANA, NANA

Jorgelina Cerritos

A la nana, nana,  
y al pregón, pregón.  
Cierra tus ojitos,  
que las ocho son.

A la nana, nana,  
y al pregón, pregón.  
A la nana, nana,  
a la nana, o.

A la nana, nana,  
y al pregón, pregón.  
Cierra tus ojitos,  
que el día acabó.

A la nana, nana,  
y al pregón, pregón.  
Angelitos bajan  
a dormir con vos.

Nana, nana, nana.  
Nana, nana, o.  
Nana, nana, nana.  
Nana, nana, o.





# LOS GATOS DEL HUERTO

Jennifer Valiente

El gato Sabino,  
rey de los tejados,  
duerme a pata suelta  
soñando pescados,  
atunes en salsa,  
ratón adobado,  
mientras se relame  
los largos bigotes.  
—¡Sabino, despierta!  
—él oye a lo lejos.  
Entre la modorra,  
no atina quién es.

La Negra repite:  
—¡Sabino, despierta!  
Llevas todo el día  
en bendita siesta.  
¿No quieres salir  
a dar una vuelta,  
por esos caminos  
que van a la huerta?  
—¿Qué es una huerta?  
—contesta Sabino—.  
Dices siempre cosas  
que no he conocido.  
¿Hay allí ratones



o platos de leche?  
¡Vamos rapidito!  
Camina, te sigo.  
La Negra maúlla  
con risa de gato:  
— ¡Qué cosas graciosas  
que dice Sabino!  
¿Huerto de ratones?  
Dónde se habrá visto  
cosa semejante.  
Pues mira, Sabino,  
no voy a explicarte,  
tú solo me sigues:  
mejor que lo veas,  
antes que contarte.

Caminó la Negra  
moviendo la cola,



de un solo salto  
bajó del tejado.  
Sabino la sigue  
por el caminito,  
que la curiosidad  
le dio al minino.

“¿Qué cosa más rara  
será este huerto?”,  
pensó mientras iba  
detrás de la Negra.  
Subieron la calle  
que va al mercado,  
con sus vendedoras  
y con sus muchachos,  
cruzaron quedito  
el patio de Octavio;  
el perro, dormido,



seguía roncando.

— ¿Esto queda lejos?  
¡Me duelen las patas!

— Sabino, se queja.  
Levanta patitas,  
gato perezoso,  
que ya pronto llegan,  
para que lo veas  
de primera mano.

Pasan un riachuelo  
y sobre las piedras  
ambos van que brincan  
para no mojarse  
su hermosa colita,  
dan vuelta a un árbol  
que guarda en sus ramas



la sombra fresquita.

Al fin han llegado:  
Sabino se queda  
parado de asombro  
al ver tanto verde,  
rojo y morado,  
figuras redondas,  
larguitas, grandotas  
y otras pequeñas.  
Maíz en hileras,  
albahaca y frijol,  
dos niños alegres  
que son como un sol.

Niña y regadera  
recrean la lluvia  
en las habichuelas;



niño y azadón,  
porfiados trabajan  
con rojos tomates,  
jugosos y grandes,  
que son una fiesta.

—¡Ven aquí, Sabino!  
—le dice La Negra—.  
Conoce las papas,  
cebollas, repollos,  
todo esto es la huerta:  
una semillita  
que cae a la tierra  
y luego despierta.

Con sol y con lluvia  
ya se despereza,  
y con el cuidado

y delicadeza  
de los campesinos,  
crece y prospera,  
para alimentar  
una aldea entera.

—¿Qué magia es esta?  
—pregunta Sabino,  
al ver todo verde  
con frutos muy vivos.  
—La magia es la tierra  
—contesta la Negra—:  
tan vieja y sabia  
que nos alimenta,  
cuando con respeto  
las manos trabajan  
y con alegría  
el corazón canta.





Compartiendo esfuerzo,  
trabajamos juntos  
y luego gozamos  
de lo que la tierra  
nos ha regalado.  
Muy entusiasmado,  
Sabino ya siembra,  
desmonta, cosecha.

Y luego del tiempo  
de las lluvias frías,  
de las hojas tiernas  
y los ventarrones,  
la olla murmura  
llamando a la gente,  
porque los tamales  
están bien calientes,



en los guacalitos  
el atol se duerme,  
y es grande la mesa  
que a todos cobija.

Aprendió Sabino  
y aprendió la Negra  
que la comidita  
viene de la tierra  
y del gran trabajo  
de los campesinos,  
que de sol a sol  
andan su camino.

— ¡Qué rico está todo!  
— exclaman los gatos.  
Rodeado de panes,



pupusas, pasteles,  
Sabino se olvida  
de atún y ratones.  
¡A comer se ha dicho!  
¡Qué gatos glotones!

